



Violencia, criminalidad e impunidad en Centroamérica¹

Francisco Rojas Aravena (*)

La escalada de violencia en Centroamérica producto de las guerras civiles en algunos países del Istmo en la década de los ochenta, logró ser desactivada por los Acuerdos de Paz, por los Procesos de Esquipulas. No obstante, la violencia social post-conflicto ha venido aumentando y está afectando profundamente a las sociedades de la región. La inseguridad ciudadana en Centroamérica se ha convertido en un tema prioritario en la agenda política de las sociedades y gobiernos por sus alarmantes cifras. Los países están enfrentando una situación de carácter epidémico. Es necesario producir una profunda reforma a los sistemas de seguridad, justicia y prisiones, capaz de dar respuestas integrales al problema de la violencia y la inseguridad.

El fenómeno de la transnacionalización de los riesgos y las amenazas, y el incremento de la presencia de algunas de sus manifestaciones en Centroamérica es evidente. Estas situaciones han puesto en cuestión el monopolio legítimo de la fuerza del Estado y evidencian la existencia de zonas “fallidas” en todas las grandes ciudades y en ciertas zonas rurales. En ellas la presencia estatal está ausente y son otros los actores los que definen las reglas. Estas situaciones afectan al Estado

de Derecho, la gobernabilidad y la convivencia democrática. Reducen las capacidades emprendedoras, desalientan la inversión extranjera y, en general, los negocios legítimos.

Las dimensiones transnacionales se han constituido en procesos centrales en las sociedades del Istmo y de América Latina y el Caribe. Las amenazas afectan simultáneamente a más de un Estado y requieren de acciones conjuntas. Su origen proviene de actores y agentes que no representan a gobiernos ni Estados, sino a fuerzas transnacionales desterritorializadas que actúan en el continente y en el planeta. Las principales amenazas que aquejan a la región centroamericana son de nuevo tipo; dejaron de estar radicadas en las disputas interestatales, aunque muchas de estas se mantienen latentes y sin soluciones efectivas.

Un ejemplo de esta transnacionalización de las amenazas es el narcotráfico. El Istmo es hoy productor, almacenador, distribuidor y consumidor de droga, e intermediario en el reparto de armas ilícitas y en la trata de personas². Estos procesos involucran cada vez más a las poblaciones locales en alguna de las etapas de las actividades ilícitas. Además las drogas en el Istmo cada vez capturan a más poblaciones. Un proceso que se amplía

- 1 Resumen del documento Esquipulas III: Postconflicto: Retos Sociales, Económicos y de Seguridad. Presentado en la Inauguración del Foro Internacional Esquipulas III. Guatemala, 2010
- 2 Saenz, Stella (editora) Hernández, Jairo y Jiménez, Luis Emilio (compiladores). Armas pequeñas y livianas: Una amenaza a la seguridad hemisférica. FLACSO- Secretaría General. 2007. En: www.flacso.org
- 3 Para más información sobre el tema de las migraciones ver Hernández, Jairo y Lizano, Ana Cristina (editores). América Latina y la Segunda Administración Bush: Un debate sobre Migración. FLACSO- Secretaría General: Juricentro. 2008. En: www.flacso.org



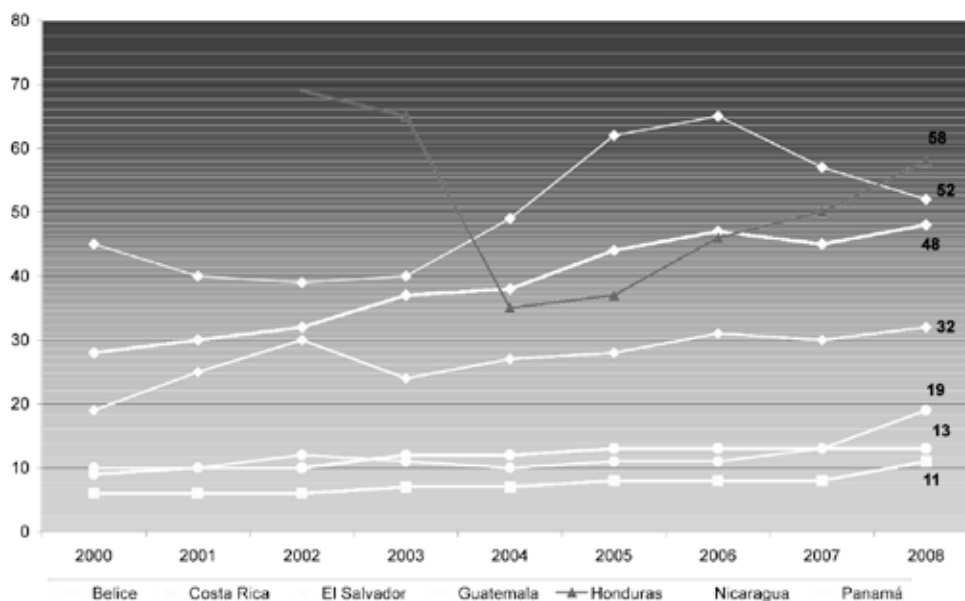
en forma considerable y que permea y erosiona nuestras sociedades con un saldo de más violencia, más homicidios dolosos, mayores delitos, más poblaciones desplazadas.

Otro tema es el problema del tráfico de personas y la trata de personas. Debido a su ubicación estratégica Centroamérica sirve de puente para el flujo de personas que emigran ilegalmente de otros países –tanto de América Latina como de otros continentes– con el objetivo principal de llegar a Estados Unidos³. Una alta proporción de estas personas carece de documentos legales y su vulnerabilidad las hace que caigan en redes de traficantes. Por otro lado el turismo sexual es un problema que aqueja de forma importante a la región. En un Informe del PNUD se destaca que entre 35.000 y 50.000 menores de edad centro-

americanos son obligados a prostituirse, y que el 20% de la explotación sexual infantil de la región es perpetuada por turistas y extranjeros⁴.

A estos problemas se les suma el tráfico de armas pequeñas y livianas. Tres de los países centroamericanos –El Salvador, Guatemala y Honduras– se encuentran entre los 13 países que tienen mayores muertes por armas de fuego a nivel mundial⁵. En Centroamérica el 70% de la población que muere en homicidios dolosos lo hace por armas de fuego. De la mano a este aumento de la violencia se manifiesta cada vez con mayor fuerza el crimen organizado de carácter transnacional. El tráfico de armas pequeñas y livianas dada su alta demanda se ha convertido en un negocio altamente rentable.

Centroamérica: Homicidios por 100 mil habitantes



Fuente: PNUD. Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano. Informe sobre Desarrollo Humano para América Central. 2009-2010. PNUD. Octubre, 2009.

Otro tema de interés especial en Centroamérica referido a la inseguridad es el de las maras⁶, que muestra, de mejor manera que cualquier otro ejemplo, que la violencia se vincula con la exclusión y la falta de empleo, así como una débil cohesión social y familiar. La exclusión, la marginación tanto de la educación como, principalmente, del

acceso al trabajo y en especial al trabajo digno, son uno de los incentivos para que los jóvenes se agrupen en organizaciones que les otorguen identidad y protección; lo que en la actualidad no les entrega ni el sistema político, ni el sistema económico, ni la familia. El desempleo es un factor crucial.

4 PNUD. Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano. Informe sobre Desarrollo Humano para América Central. 2009-2010. PNUD. Octubre, 2009

5 Global Firearms Deaths (Toronto: Small Arms/ Firearms Educational and Research Network. 2005) En: Saenz, Stella (editora) Hernández, Jairo y Jiménez, Luis Emilio (compiladores). Armas pequeñas y livianas: Una amenaza a la seguridad hemisférica. FLACSO- Secretaría General. 2007. En: www.flacso.org

6 La información acerca de las maras se basa principalmente en Solís, Luis Guillermo (coord). Pandillas Juveniles y Gobernabilidad Democrática en América Latina y el Caribe. FLACSO- Secretaría General. Memoria del Seminario Madrid, 16 y 17 abril, 2007.

La problemática de las maras se ha venido tornando más compleja en los últimos años puesto que evidencia que su característica de ser grupos que buscaban no tanto el lucro sino el control del territorio, el honor grupal y la reivindicación del poder -aspecto que tradicionalmente las diferenciaba de otros grupos de organizaciones-, podría haberse transformado con el arribo del narcotráfico y otras manifestaciones de crimen organizado en algunos países. El crimen organizado estaría trastocando a estos grupos haciéndolos mutar hacia una delincuencia organizada con vínculos transfronterizos.

Aquí es importante hacer referencia a la tendencia observada en Centroamérica a la militarización de las respuestas, lo que agrava el problema. Los países del Triángulo del Norte dan cuenta de ello: en Honduras los planes Cero Tolerancia, Operación Libertad y Libertad Azul; en El Salvador, Mano Dura y Super Mano Dura, y en Guatemala el Plan Escoba⁷. La reimposición de la pena de muerte en Guatemala es otro ejemplo de esto.

Por último es importante referirse a como la corrupción se ha incrementado paralelamente a una mayor presencia del narcotráfico. Ello se expresa en casos en donde personas del gobierno, efectivos policiales y de los sistemas judiciales se han visto asociadas con este y otros tipos de trasiegos delictivos. Esta situación se convierte en uno de los grandes obstáculos para la ya débil estructura institucional del Istmo, y cuyos resultados generan mayor impunidad, más ingobernabilidad, menor legitimidad de los gobiernos y un perfeccionamiento de las redes del crimen organizado.

La corrupción se liga a la falta de confianza y la reducida legitimidad de las instituciones. Los grados de confianza de las y los centroamericanos es muy baja con relación a algunas de las instituciones fundamentales para el logro efectivo de un Estado de Derecho como lo es el sistema de justicia – el promedio regional en 2009 es de 29%⁸. Además la percepción de corrupción en funcionarios públicos es muy alta –el promedio regional es de 73,2%. Esto incide en el bajo grado de participación de la ciudadanía, en el respaldo a la institucionalidad democrática y del Estado de Derecho. La relación entre estos fenómenos y la violencia es clara. El grado de desconfianza de la ciudadanía y los altos niveles de corrupción, aunado a la pobreza e inseguridad, facilitan la intromisión del crimen organizado.

El muchas veces deficiente sistema de seguridad de las naciones centroamericanas se refleja en la desconfianza a muchas de sus instituciones, además en la impunidad y las violaciones a los derechos humanos. En todos los países de la región más del 20% de los privados en libertad lo están sin todavía estar condenados.

Respecto a este tema es importante destacar la creación de la Comisión Internacional en Contra de la Impunidad en Guatemala (CICIG). A mediados de abril 2010, el entonces Jefe de la CICIG, Carlos Castresana, aseguró que jueces, fiscales, políticos, diputados, empresarios y policías forman parte de poderosas mafias que operan en Guatemala. “Son muy poderosos, tienen una enorme capacidad para torcer el brazo del Estado de Derecho”⁹.

Reflexiones finales

Un análisis de la situación actual en Centroamérica refleja que las dos dimensiones de la seguridad humana se ven afectadas, las personas no satisfacen sus necesidades y viven con temor por la creciente violencia.

Entre las propuestas que deben impulsarse para combatir la violencia, la criminalidad y la impunidad en Centroamérica pueden destacarse la promoción de la cooperación internacional que es fundamental cuando se trata de ilícitos transnacionales como el crimen organizado donde el intercambio de información, las buenas prácticas y experiencias exitosas pueden ser de suma utilidad. Asimismo se requiere de mejor información sobre los delitos, las instituciones que los combaten y las entidades encargadas de la seguridad privada.

De la mano de esto es necesario generar procesos de capacitación y modernización tanto en materias de justicia, inteligencia, actividad policial; así como el liderazgo civil en defensa y seguridad pública. A ello debe sumarse una adecuada cooperación interinstitucional pues sin un conocimiento y un reconocimiento del asunto como un problema compartido, sin la construcción de confianza, sin una corresponsabilidad para enfrentarlo no habrá estrategias eficaces y lo que tendremos será una mayor frustración en este difícil combate.

La complejidad y multidimensionalidad del tema obliga a construir políticas integrales. Se requiere contar con mejores diseños de política pública en

7 Rivera Joya, Reina. “Centroamérica: Dilemas de la Seguridad y defensa Regionales”

8 Consorcio Iberoamericano de Investigaciones de Mercadeo y Asesoramiento. Barómetro Iberoamericano de Gobernabilidad 2009. En: www.cimaiberoamerica.com

9 La Nación de Costa Rica, “Denuncia de Comisión Contra Impunidad: Elites Guatemaltecas integran mafias del país”. Cable Acan-EFE. 13 de abril de 2010. Pág. 26 A.

el ámbito social y económico, tendientes a producir una mayor integración social y una cohesión de la sociedad importante. Las fracturas en la integración social no solo debilitan a la democracia, también le abren oportunidades a la acción de redes ilegales. La respuesta militar no resuelve por sí sola el problema, aún cuando estén presentes elementos de fuerza. Esto implica que se comprenda que las políticas de seguridad pública deben ser políticas de Estado. El carácter profun-

do y multidimensional de la inseguridad obliga a que sus soluciones vayan más allá del corto plazo. Para eso se requiere de políticas y programas que duren más que un periodo de gobierno, que se les de continuidad, sostenibilidad, evaluación y como resultado que éstas vayan progresando a programas y políticas mucho más eficientes y sofisticados con resultados más duraderos y eficaces.

(*) Secretario General Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO.

